



Fuente: Francisco Almela Vives, *El editor don Mariano de Cabrerizo*, Madrid: CSIC, 1848.

Mariano de Cabrerizo y Bascuas (La Vilueña, 1875-Valencia, 1868). Librero, editor e impresor, fue el sexto vástago de una blasonada familia de agricultores aragoneses venida a menos. Se trasladó a Valencia a comienzos del XIX donde trabajó en un taller de encuadernación y en una casa de comercio, antes de establecerse como librero, hacia 1809, junto al Colegio del Patriarca. Cinco años después contaba con un gabinete de lectura y, en 1816, asesorado por el clérigo constitucionalista setabense Jaime Villanueva (1765-1834) editó una versión reducida del *Itinéraire descriptif de l'Espagne* de Alexandre de Laborde. Poco después, asociado con el impresor Mompí, publicó las *Noches lúgubres* de José de Cadalso (1817), siguiendo el modelo de la edición madrileña de Repullés (Madrid, 1815).

Los indicios de cambio en la sensibilidad literaria europea lo impulsaron a ofrecer en suscripción una serie de diez novelas extranjeras que, bajo diseño clasicista, anticipaban sentimientos románticos. Antonio Espinós, excelente conocedor de la producción de Cabrerizo, ha deshecho una antigua confusión bibliográfica distinguiendo la existencia de dos periodos en sus colecciones de novelas con diferentes características tipográficas. La inicial, entre 1818 y 1821, impresa por José Estevan y Venancio Oliveres, de 90 x 145 mm con grabados firmados por Andrés Cruá, Rodríguez, Tomás Rocafort y Vicente Pelegrer; la segunda, a partir de 1827, con formato más reducido.

En el prospecto de la primera serie –Colección de Novelas Inglesas, Alemanas y Francesas traducidas al castellano– se ofrecían obras de August Lafontaine, Gaspar Pigault-Maubailarcq, Goethe (*Verter, o las pasiones*), vizconde de Segur, condesa de Genlis, Mme. Guénard y Mme. Staël. En 1818 disponía de una red comercial de veinticuatro corresponsales en toda la Península y contaba con trescientos sesenta y cuatro suscriptores que al siguiente año superaban los cuatrocientos. El proyecto se vio parcialmente entorpecido por la «tiranía censoria» de Fernando VII, con cambios de algunos títulos. Pero el triunfo liberal de 1820 facilitó, entre otros reajustes, la traducción sin supresiones de una obra tan emblemática de la confrontación entre lo clásico y lo romántico como *Corina o la Italia*. De ello dejó constancia el editor en el colofón de su edición, feliz de haberse librado de «la férula mugrienta de los oráculos regoldones, que por sus estúpidas censuras» le habían causado tanto daño.

Durante el Trienio Liberal (1820-1823) la posición social y económica de Cabrerizo estaba asentada. En el registro de impuestos de 1821 se le asignaba como librero la cantidad de 170 rs. vn., superior a la que pagaban los principales impresores de la ciudad. En 1821 era capitán de la Milicia Nacional y obtuvo el privilegio de editar el *Calendario para la Provincia de Valencia*. En 1822 fue elegido regidor del Ayuntamiento y preparó la edición de una *Colección de canciones patrióticas* con notaciones musicales para coro y piano, entre ellas el *Himno del ciudadano Riego* firmado por José Melchor Gomis Colomer (1791-1836). Su situación cambió en 1823 al ser apresado, junto a otros constitucionalistas, por un destacamento realista que se anticipaba a la inminente intervención francesa en apoyo de Fernando VII. Cayeron ocho voluntarios –rezaba un tendencioso romance noticiero– «entre ellos Cabrerizo, / que por infinitos vale, / por ser el introductor / de libros torpes, infames, / destructores de la iglesia, / de los derechos reales. / ¡Qué apóstol tan eminente / de los viles liberales!» (*Diario de Valencia*, 22-6-1823).

En las *Memorias de mis vicisitudes políticas* (1854) dejó el editor detallado resumen de las penosas circunstancias que sufrió y de las cuantiosas sumas –no menos de treinta mil duros– que hubo de pagar a partidas y fuerzas absolutistas para conservar la vida. Vuelto a Valencia en 1825, trató de reorganizar su negocio pero, a mediados de 1826, fue expulsado por decisión del general Enrique José O'Donnell, conde de La Bisbal, en aplicación de una orden que obligaba a los forasteros a reintegrarse a sus lugares de origen. No obstante, consiguió pasaporte a Barcelona y desde allí, aprovechando recursos propios depositados en Burdeos, pasó a París donde su instinto mercantil le permitió asimilar novedades editoriales y adquirir derechos de obras de éxito de D'Arincourt y de Chateaubriand que, junto con *La medicina curativa* de Le Roy –de cuya traducción había de vender cuarenta y seis mil ejemplares– sirvieron de base al relanzamiento de su negocio, de vuelta a Valencia al cesar O'Donnell en la Capitanía General.

De 1827 data un *Catálogo* de más de doscientas obras disponibles en su Gabinete de Lectura donde los suscriptores abonaban cuotas entre catorce reales mensuales y ciento veinte anuales. Paralelamente la publicación de *El último Abencerraje* (90 x 123 mm, con frontis y lámina grabados) anticipaba las características tipográficas de su segunda serie de novelas. En 1829 editaba la obra de Estanislao de

Cosca Vayo, *Los terremotos de Orihuela o Henrique y Florentina* (1829) historia trágica de rabiosa actualidad que iba precedida por un documentado prólogo del propio editor escrito pocas semanas después de los sucesos.

En 1830 montó imprenta propia, donde ya estampó el *Prospecto* de la nueva colección (24 marzo 1830), en cuyo diminuto formato reeditó la mayor parte de los títulos de la primera, aunque ahora el catálogo se reforzaba con novelas históricas de autores españoles como *El Caballero del Cisne o Los bandos de Castilla* (López Soler, 1830), *Las ruinas de Santa Engracia o El sitio de Zaragoza* (Francisco Brotons, 1831-1832), *El hombre invisible o Las ruinas de Monsterhall* y *La amnistía cristina o El solitario del Pirineo* (ambas de Pascual Pérez Rodríguez, 1833), *Marcilla y Segura o Los amantes de Teruel* (Isidoro Villarroja, 1838), junto a nuevas obras de D'Arincourt (*El solitario del Monte Salvaje; La mujer misteriosa*), Byron (*El corsario*) y Ann Radcliff (*Julia o los subterráneos del Castillo de Mazzini* (1840). La explotación de la colección de novelas románticas se prolongó a lo largo del decenio de 1830 sobrepasando los cuarenta títulos. En este tiempo el editor sufrió un nuevo contratiempo político (1835) que motivó su deportación a Ceuta durante unas semanas, a cuyo regreso visitó Gibraltar negociando con sus corresponsales en varias ciudades andaluzas y en Madrid. Tras publicar las *Poesías* de su colaborador Juan Arolas (1840) y su primorosa edición de la *Jerusalén Libertada* (1841), abordó escalonadamente –1843-1850– su proyecto cumbre de las *Obras* de Chateaubriand en treinta volúmenes (140 x 210 mm), con grabados de Teodoro Blasco Soler, ilustrador de la segunda colección novelesca y de la ambiciosa *Historia de Napoleón* (1835).

En 1852, la doble cuota de Cabrerizo en el registro de la Contribución industrial y de comercio ascendía a 2.425 rs.vn. como librero y a 3.466 rs.vn. como impresor, muy por encima del resto de sus colegas, a excepción de José Rius, propietario del *Diario Mercantil*. A partir de entonces, desbordado por el realismo narrativo y por la arrolladora democratización de la lectura que impulsaban las entregas folletinescas, sobrevivió el impresor con producciones de encargo mientras decaía el editor, dedicado a escribir sus propias *Memorias* políticas, sacando lustre a su hoja de servicios constitucionales y a sus blasones familiares.

Cecilio Alonso
Universidad Nacional de Educación a Distancia-UNED

Selección bibliográfica

- A. J. R. E. *Don Mariano de Cabrerizo, librero, editor e impresor* (2003). Valencia: El Bibliópata.
- ALMELA Y VIVES, Francisco (1949). *El editor don Mariano de Cabrerizo*, Valencia: CSIC.
- CABRERIZO, Mariano de (1854). *Prospecto a una colección de novelas que publica Don Mariano de Cabrerizo, del comercio de libros de Valencia*. Valencia, 24 marzo 1830.
- (1854). *Memorias de mis vicisitudes políticas desde 1820 a 1836*. Valencia: Imprenta de D. Mariano de Cabrerizo.
- (1862). *Cargos públicos / desempeñados en Valencia / durante los años que ha permanecido en ella, D. Mariano de Cabrerizo, / Editor y del comercio de libros, Caballero Infanzón / Hijodalgo de Aragón, y honores obtenidos de S. M. la Reina Doña Isabel II, por sus particulares servicios / en defensa del trono constitucional*. Valencia, marzo 1862.
- ESPINÓS QUERO, Antoni (2005). «La Colección de novelas del editor Cabrerizo (I y II)», *Hibris: Revista de Bibliofilia*, vol. 5, n.º 25, 2005, pp. 30-39; vol. 5, 2005, n.º 26, pp. 27-39.
- LAGUNA PLATERO, Antonio (1990). «La producción de la comunicación social». En *La impremta popular valenciana. Auques, Col.loquis i Al.leluies*. València: Generalitat Valenciana/Caixa de València, pp. 13-23.

Para citar este documento: Alonso, Cecilio (2017). «Semblanza de Mariano de Cabrerizo (1875-1868)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)* - EDI-RED: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/mariano-de-cabrerizo-y-bascuas-la-viluea-1875-valencia-1868-semblanza-777087/>